

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA
Fundadora de La Obra de la Iglesia

Separata del libro:

“FRUTOS DE ORACIÓN”
Retazos de un Diario

Con licencia del Obispado de Sigüenza-Guadalajara

© 1979 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.
I.S.B.N.: 84-300-1855-7
Depósito Legal: M-40.644-1979

LA OBRA DE LA IGLESIA

MADRID – 28006 ROMA – 00149
C/. Velázquez, 88 Via Vigna due Torri, 90
Tel. 91. 435 41 45 Tel. 06.551 46 44
E-mail: informa@laobradelaiglesia.org

EL AMOR EN MI VIDA

¿QUÉ ES EL AMOR?

1.571. El amor es la adhesión libre del alma ante algo que la atrae, proporcionándole un júbilo al abrazarse a ello. (9-1-65)

1.572. El amor es el descanso gozoso ante la Perfección que necesita volcarse hacia sí. (26-9-63)

1.573. Dios, como es la suma perfección en gozo infinito, sólo hacia sí mismo puede tender en fruto eterno de amor. (26-9-63)

1.574. Dios se ve en un júbilo infinito de perfección suma, y, en una complacencia eterna hacia sí, se ama. (26-9-63)

1.575. El Amor es el fruto gozoso de adhesión infinita que Dios tiene al verse tan suficiente y subsistente por sí. (26-9-63)

1.576. ¡Qué sabroso es amar al Amor y en el Amor Infinito! «Ama y haz lo que quieras», porque el que ama, busca la manera perfecta de agradar al amado. (29-4-77)

1.577. La caridad no está en hacer grandes cosas, sino en vivir en el amor del Espíritu Santo actuando como Él quiere. (15-1-67)

1.578. La ley más perfecta es la del amor; porque cuando es verdadero y puro, sólo busca el bien del que ama, no existiendo sacrificio que impida la entrega para hacer feliz a la persona amada. Eso es lo que hace Dios con nosotros para poder-
senos dar en posesión eterna. (6-5-76)

1.579. La caridad es donación del propio yo en manos de la persona amada; es el vínculo de la unión. (4-7-69)

1.580. El que dice que ama a Dios y a los demás, y anda dándose vueltas siempre a sí mismo, ¡no sabe lo que dice! El amor perfecto es salida de sí y entrega al que amamos. (14-8-74)

1.581. ¿Dices que amas a Dios y sufres porque no te aman? ¡No sabes de amor! (30-12-59)

1.582. Para el que ama, no existen dificultades; el amor todo lo supera, es la medida de la entrega. Para el amor, no hay obstáculos; hasta el mismo sacrificio es gozo que llena al alma de una paz incalculable. (30-10-76)

DIOS ES EL AMOR QUE AMA

1.583. El hombre que conoce a Dios, profundizado en la grandeza del pensamiento divino, sabe los porqués de su actuar hacia fuera, cuando, en manifestación amorosa, nos dice cómo y hasta dónde nos ama. (15-9-76)

1.584. ¡Si conociéramos el misterio de la excelencia del infinito Ser, pensaríamos de otra manera al juzgar sus actuaciones con relación a nosotros! Las cuales no son más que manifestación esplen-

dorosa de que Dios es Amor que, de tanto amar, al ponerse en contacto con los hombres, revienta en misericordia. (15-9-76)

1.585. Dios se es amor; y cuando nos lo quiere decir amándonos, surge el Cristo, en una manifestación tan escalofriante de donación, que muere pronunciando estas palabras: «Todo está consumado». Consumación amorosa que, en expresión cruenta, nos dice cómo Dios ama en explicación de su serse amor. (15-9-76)

1.586. El Dicho perfecto del Amor Infinito amándome, es Cristo, muriendo en la cruz y perpetuándose en la Eucaristía. (15-9-76)

1.587. Si Dios tomó figura de esclavo, se hizo Pan eucarístico, mora en nuestros corazones y se perpetúa en la Iglesia, es porque es amor que, pudiendo hacer todo cuanto quiere, en demostración perfecta, llega hasta morir por nosotros. (15-9-76)

1.588. Cuando pregunté a Dios, por qué se humillaba tan humilladamente, no entendí más que una respuesta: «Porque soy amor y puedo; porque soy amor y amo». (15-9-76)

1.589. Lo que a nosotros, con relación a Dios, nos parece humillación, es sólo consecuencia del Amor Infinito que se inclina amorosamente hacia sus criaturas. (15-9-76)

1.590. La excelsitud excelsa del infinito Ser, por la magnificencia esplendorosa de su misma perfección, no es en sí capacidad de humillarse por nada ni ante nada; es Amor Infinito que, por amor, se inclina amorosamente a nuestra pequeñez, para levantarnos a su grandeza. (15-9-76)

1.591. Dios se es el Infinito Ser que, reventando en amor, se hace hombre para decir a todos los pobres y desvalidos de la tierra: «Venid a Mí», que Yo os saciaré de la abundancia de mi riqueza en la plenitud de mi posesión. (14-9-74)

¡QUÉ CERCA ESTÁ EL AMOR Y EN QUÉ SILENCIO!

1.592. Dios nos creó para Él, nos hizo imagen suya, nos dio capacidad para poseerle, poniendo en nosotros las exigencias que Él llenaría. ¡Cuántas veces nos desconcertamos buscando la alegría, el amor, la bondad... que sólo en Dios está; y andamos atormentados hasta que le encontramos a Él, llenando todo lo que pudiéramos ambicionar...!

«¡Hermosura siempre antigua y siempre nueva, qué tarde te conocí...!» (26-9-63)

1.593. Mi vida no tiene más razón de ser que amarte, y si eso no es posible en algún momento, ¿para qué quiero la vida? (13-10-64)

1.594. El Amor Infinito te está mirando, te busca ansioso, te pide tu amor... ¡Anda..., hacia dentro, dile que sí, mírale! (27-9-63)

1.595. ¿Cuándo pudiste pensar que tu necesidad de amar y de ser amado fuese excedida infinitamente? (26-11-62)

1.596. Por su perfección e infinitud eterna, Dios siempre te está amando; así que, cuando tú le ames, por mucho que sea tu amor, será una respuesta de amor creado al infinito Amor que, en caridad eterna, te pide tu don. (2-12-62)

1.597. Siempre que experimentas un fuerte amor a Dios, aunque no sientas el amor que Él te tiene, es porque el Señor te está amando y, encendiendo tu alma en su amor, te mueve experimentalmente a que le ames. (2-12-62)

1.598. Cuando siento un gran amor a Dios, es que Él me está haciendo experimentar su amor, y yo, sin saberlo, me enciendo en sus llamas y le amo; Dios me está amando y, ante su experiencia, mi ser se abrasa en Él y por Él en actitud de respuesta a la experiencia amorosa que siento. (2-12-62)

1.599. Señor, ¡te amo...! Éste es el fruto de tu amor a mí. (2-12-62)

1.600. Jesús, siempre que vengo a esperarte, te encuentro esperando... Siempre que vengo a buscarte, te encuentro buscándome... Siempre que te llamo, me estás llamando... ¡Siempre me ganas! El amor es así, y Tú eres el Amor Infinito. (5-1-76)

1.601. ¿Dónde hubo un Amante tal que excediera infinitamente la necesidad del alma enamorada en correspondencia a su amor? (26-11-62)

1.602. Dios me ama infinitamente; yo me entrego incondicionalmente; y, en el amor del Espíritu Santo se obra un misterio de unión tan profundo, que Dios descansa en mí y yo descanso en Él, en el saboreo gozosísimo del mismo Espíritu Santo. (15-10-74)

1.603. Dame tu mismo Amor para amarte como Tú mereces y así descansaré en el amor que por ti me abrasa. (11-11-59)

1.604. Cuando el Amor me anega en Él, me hundo en su silencio y, trascendida, a una distancia infinita de todo, me quedo perdida y sumergida en el abismo silencioso del todo de Dios. (25-3-61)

1.605. Señor, ¡es tan sabroso saberte dentro de mí...! ¡Es tan dulce amarte y tan divino saberse amada...! (27-9-63)

1.606. En tu amor me gozo y en tu gozo te amo. (25-3-61)

1.607. Dios me mira y yo le miro; y cuando entre su mirada y la mía no existe más que el amor, mi unión con Él es perfecta. (15-10-74)

1.608. ¡Qué bueno es todo para el que ama!, y ¡qué difícil y costoso para el que no sabe de amor! (13-10-66)

1.609. El hombre que ama, ante el sacrificio, se enaltece y se lanza; el que es egoísta y no sabe de amor, se desploma y traiciona. (25-10-68)

1.610. En la vida espiritual todo es problema de amor; a mayor amor, mayor entrega; y el fruto de esta entrega siempre es aumento de amor. (12-3-62)

1.611. Cualquiera que seas, ¿quieres amar y ser amado? Date al Amor Infinito y verás lo que es amor. (26-11-62)

1.612. El hombre que se encuentra con el Amor Infinito, lo posee todo en la posesión de la perfecta caridad, que es unión de entrega retornativa. (18-10-74)

1.613. Hijo, asciende a la Luz increada de la eterna Sabiduría y allí sabrás de Amor. (19-9-61)

AMOR PURO

1.614. Dios se es, y todo cuanto se es, Él se lo disfruta en el acompañamiento eterno de su serse Familia. Y cuando nosotros amamos a Dios en lo que es y por lo que lo es, estamos en el gozo perfecto que nada ni nadie nos podrá quitar. Y aunque nosotros, porque no fuéramos buenos, lo perdiéramos, Él se lo es y se lo posee sin que

nadie se lo pueda arrebatar ni siquiera disminuir; en esto está el centro del gozo de nuestro amor puro. (30-3-76)

1.615. El amor puro descansa, cuando da a la persona amada cuanto puede; si no es puro, está siempre en espera de que le den, para él descansar. (30-3-76)

1.616. Toda mi alma necesita ser don de alegría a tu gozo eterno, gozándose al verte tan feliz. (4-10-62)

1.617. La verdadera alegría, en su pureza de amor, está en gozarse al ver lo feliz que es Dios por sí mismo y en sí mismo, para Él, sin nosotros. (4-10-62)

1.618. Señor, mi gozo no tiene límites al ver que Tú te eres, en ti y para ti, la eterna e infinita Alegría. (4-10-62)

1.619. ¿Puede haber alegría más grande para el corazón que ama de verdad que saber a su Amador infinitamente feliz?... (4-10-62)

1.620. Cuántas veces he experimentado como una extrañez en mi espíritu, al comprobar cómo

muchas almas, al amar al Señor, buscan amarle más que nadie; ante lo cual, mi corazón enamorado interiormente ha exclamado en un grito amoroso: ¡Yo quiero amarte con y por todos los hombres en el grado máximo de amor puro que, según tu voluntad, sea capaz; pero necesito que todos te amen más que yo, para que el amor que recibas sea tan glorificador para ti, que tu amor descansa gozoso ante tu voluntad cumplida sobre los hombres! (15-9-74)

1.621. Yo quiero amar a Dios tanto, que sea capaz de amarle por y con todos los hombres que han sido, que son y que serán. Necesitando, una vez repleto el grado de amor que Dios me pide a mí con relación a Él, que todos le amen más; no para yo amarle menos, sino para que los amadores de Dios sean una entrega amorosa de amor tan puro y entregado, que glorifiquen al infinito Ser como Él, en su eterna voluntad, espera de los que ama. (15-9-74)

1.622. Quiero amarte, mi Amor, no para tener yo el gozo de amarte, sino para que Tú tengas el descanso amoroso de ser amado por los que amas; ya que, al amarte, no busco ni siquiera el gozo de ser yo la que ama, sino de que se te ame a ti, para que Tú descanses gozoso en el amor de los que aman. (15-9-74)

1.623. Gocémonos ahora en que Dios es feliz por Él y para Él, sin nosotros, y nuestro deseo de amar a Dios con amor puro descansará. (9-7-75)

1.624. Demos a Jesús el cariño de nuestra cercana compañía, sin buscar más que amarle para que Él descanse. (12-4-76)

1.625. Yo no tengo más contento que ver a mi Jesús contento, aunque yo no goce de su contento. (12-4-76)

1.626. La noche de esta vida es muy densa, sus días muy largos, y sus penas muy amargas y prolongadas... ¡Pero mi Dios es infinitamente feliz, eternamente dichoso, coeternamente acompañado! Y en esto está el gozo más grande de mi corazón, que nada ni nadie me podrá quitar. (9-9-77)

1.627. Si la tristeza y soledad me anegan, doy un grito de alegría, gozándome en que el Eterno Acompañado es infinitamente feliz; y, encontrando todo mi gozo en que Dios sea Dios, olvido mi agonizante soledad. (18-12-60)

1.628. Cuando me miro a mí, desfallezco, y cuando te miro a ti, rompo en júbilo ante tu gozo eterno. (17-10-66)

1.629. Cuando se ama de verdad, se corre sin pérdida al encuentro de la persona amada y, en el dolor de la búsqueda, el amor se goza, porque sabe que es dolor de amor por hallar al Amado. (30-10-61)

1.630. ¡Qué bien se está mirando al Amor en la densa noche cuando hasta el mismo Amor parece reposar!; porque el alma sabe que ama no por su gusto, que ninguno recibe, sino por darle gusto al Amor eterno a quien ama con todo su ser. (15-10-63)

1.631. Cuando tú sufres en paz porque crees que no amas, tu amor es puro, porque el amor se demuestra en el dolor; pero si, al experimentar tu pobreza al amar a Dios, te desalientas, es amor propio. (20-3-62)

1.632. Amar al que me ama, es muy fácil; pero amar a todos, porque Dios los ama, es amor puro. (14-8-74)

1.633. Soy feliz cuando veo que Dios sonrío al mirarme, porque busco sólo hacerle sonreír. (18-8-73)

1.634. ¿Tengo algo que no te dé y yo me quede con ello? Toma, Señor, hasta el gozo de no tener

nada; no lo quiero, tómallo. Aún más, toma también el gozo de habértelo dado todo. (14-8-74)

1.635. ¡Qué gozo poder vivir en la tierra ratos de Eternidad, con deseos de amor puro y en respuesta de amor al Amor Infinito, amándole con el mismo amor del Espíritu Santo! (25-1-75)

1.636. ¡Oh Eternidad!, ¡cómo te hambreo para poderme gozar en que Dios sea feliz, como mi alma enamorada lo necesita! (4-10-62)

1.637. Mi alegría eterna esencial estará, no en que yo te posea, sino en que Tú te seas cuanto eres y como lo eres, de por ti, en ti, para ti y sin mí. (30-3-76)

1.638. Quiero ser un acto de amor a Dios que se prolongue durante toda mi vida y se perpetúe en la Eternidad, y, que sea, en cada uno de los momentos de mi vida, lo más puro posible, para hacer descansar y sonreír a Jesús; y así, en cualquier momento que el Señor venga por mí, me encontrará pronunciando mi prolongado acto de amor. (17-12-74)

1.639. ¡Gracias, Amor, de que Tú seas tan dichoso y tan infinitamente feliz, que no necesites

de nadie ni de nada para serlo, por serte Tú tu misma alegría, tu misma gloria, y el eternamente glorificado en ti, por ti, para ti y sin mí. (4-10-62)

EL AMOR A LOS DEMÁS, FRUTO Y EXIGENCIA DEL AMOR A DIOS

1.640. Cuando yo amo, es el Espíritu Santo el que ama en mí; y como su plan fue que, no sólo yo le amara y viviera de Él, sino que lo hicieran también los demás hombres, cuando yo me preocupé de amar a Dios y de que los demás le amen, estoy en la verdadera caridad y en el cumplimiento perfecto del querer de Dios. (11-1-67)

1.641. La caridad es verdadera cuando el Espíritu Santo mueve un alma hacia otra y por Él se actúa; la caridad, sin esto, no es caridad. (15-10-63)

1.642. Dios llena todos los resquicios de la médula profunda de mi corazón; por eso, soy capaz de amar a todos los hombres de la tierra sin excepción de clase, raza o condición; y no sólo a los que son, sino a los que han sido y serán desde el principio del mundo hasta el fin. (16-7-71)

1.643. Lléname de amor de Dios para que lo des, ya que lo darás en la medida que lo tengas. (15-10-63)

1.644. El Amor es unión y, por eso, en la medida que le poseemos nos unimos a Él y a todos cuantos nos da para gloria de su mismo Amor Infinito. (14-10-74)

1.645. ¡Cuánto amo...! Y, por ello, ¡cuánto sufro...! Ya encontré el camino de mi vida, sencillo y profundo, eterno y sagrado: amar con y en el Amor Infinito a Dios y a los míos. (22-7-77)

1.646. El alma que, en su soledad con Dios solo, busca la unión con los que la rodean, ha encontrado la verdad. (30-12-59)

1.647. Si creo que amo a Dios y no obro conforme a mi amor, me engaño; el amor se demuestra con obras de caridad con Dios y con el prójimo. (11-1-67)

1.648. Pon amor en tus obras, y saldrán frutos de amor para gloria de Dios y bien de las almas. (19-4-67)

1.649. Tenemos que amar aun a los enemigos, para que seamos semejantes a Dios, que no hace acepción de personas. Así viviremos la vida de nuestro Padre, amando como Él ama, y haciendo, por participación, lo que Él hace, pues estamos llamados a ser perfectos como Él. (19-9-66)